



Foto: Carlos Alarcón D./ Archivo personal

# MANZANA DE EXPORTACIÓN Y MICRO ESPACIOS DE RESISTENCIA Y NEGOCIACIÓN DEL PODER EN LAS FAENAS PRODUCTIVAS

## EXPORT APPLE AND MICRO RESISTANCE STRUGGLES AND POWER BARGAINING IN PRODUCTIVE TASKS

**LEONARDO ALFREDO SOTO TRONCOSO**

Sociólogo, Universidad de Concepción

leonsototroncoso@gmail.com

### RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo describir los micro espacios de resistencia y negociación articulados por trabajadores y trabajadoras temporales de una empresa productora de manzanas y un *packing* exportador, ubicados en la comuna de Retiro, Región del Maule. La problemática ha sido abordada desde el paradigma cualitativo, con la aplicación de entrevistas a trabajadores y mandos medios de dos empresas en estudio, respaldando estos antecedentes con la sistematización de observación no

participante realizada en terreno. Los resultados de la investigación, describen y explican las causas de los micro espacios de resistencia y negociación de los procesos agroindustriales en los diferentes nodos de la cadena de valor de la manzana de exportación.

**Palabras claves:** Exportación de manzanas, globalización, cadena de valor, resistencias, discursos

## ABSTRACT

This research is aimed at describing the micro spaces of resistance and negotiation composed by works and temporary workers of an apple growing, packing and exporting company located in the district of Retiro, Región of Maule. The study was carried out by adapting qualitative paradigm and applying interviews to workers and managers of two companies under study, while systematization of on the spot non-participant observation was

being done to support the background. The research outcome describes and explains the causes of micro spaces of resistance and negotiation in agribusiness processes at different joint of exported apples value-building chain.

**Key words:** Apple export, globalization, value-building chain, resistance, discourses.

## I. Introducción

Desde la década de los cincuenta hasta la actualidad Chile se ha caracterizado por experimentar un fuerte desarrollo en la producción agroalimentaria, como resultado de su inserción en la economía mundial y en la explotación de sus ventajas comparativas. Esto ha posibilitando un aumento en la exportación de productos frutícolas a diferentes lugares del mundo.

En el caso particular de la manzana, según fuentes de la ODEPA (Bravo, 2011), para el año 2011, nuestro país ocupaba el lugar número 11 a nivel mundial entre los países productores de manzanas, registrando durante el último decenio un crecimiento en el volumen de exportación de esta fruta en un 92,7%. Además de estos datos, la región del Maule es la que concentraría la mayor cantidad de superficie plantada de manzanos, representando el 59,8% de la superficie nacional.

Frente a este escenario de auge económico, donde la producción de manzanas de exportación ha tenido gran expansión en el territorio local, el presente artículo científico tiene como objetivo describir los micro espacios de resistencia y negociación de poder articulados por los trabajadores temporeros de una empresa frutícola y un *packing* exportador ubicados en la comuna de Retiro, Región del Maule.

Para cumplir el objetivo, el artículo se basará en la teoría de cadenas de valor de Wallerstein (2005) y Hopking, la cual aporta elementos de análisis que permiten describir la producción, procesamiento y comercialización de la manzana de exportación. Componentes conceptuales, que al mismo tiempo permiten conocer a los actores inmersos al interior de este circuito productivo. Una vez situados en esta dinámica de intercambio comercial en tiempos de la globalización alimentaria que impacta en el espacio local, y apoyados en la geografía de la penetración de Gibson-Graham (2001) y los espacios de resistencia de Scott (1985, 2000), identificaremos los contra poderes articulados por los trabajadores temporeros de una empresa frutícola y un *packing* exportador.

## **II. Modernización agrícola y cadenas de valor**

La profundización de políticas neoliberales implantadas durante la década de los ochenta en Chile tuvo grandes implicancias en la economía agraria, principalmente por la inserción de nuevos modos de producción agroalimentarios que fueron posibles con la llegada de capitales extranjeros que instalaron complejos agroalimentarios desde la Región de Coquimbo a la del Maule, los cuales cambiaron los modos de producción diversificando la variedad de alimentos a exportar (Gómez & Echenique, 1991). Frente a este nuevo escenario, que configura un nuevo espacio rural con modernos medios de producción que han posibilitado un aumento de la participación nacional en los circuitos de intercambio de productos agroalimentarios a nivel global, se ha debido recurrir a la aplicación de nuevas herramientas metodológicas para testear el escenario de la producción agroalimentaria.

Una de ellas es la teoría de cadenas de valor. En la década de los setenta, Wallerstein (2005) y Hopking acuñaron por primera vez el concepto de cadenas de valor. Para ambos autores, esta teoría de puede ser metodológicamente aplicada cuando un producto durante su elaboración o comercialización traspasa las fronteras nacionales para llegar a mano de los consumidores.

Teniendo como antecedente que la presencia transnacional en los espacios territoriales es el principal rasgo de las cadenas de valor, debemos destacar que estas poseen una estructura que ejecuta la fragmentación de los procesos productivos. Así lo comprueban estudios realizados por Friedland (1971; 1981) y Gereffi (1994), quienes indican que los principales nodos que contiene una cadena de valor son las áreas de elaboración, procesamiento, comercialización y

distribución de los productos agroalimentarios. Cada uno de estos nodos abarcaría una unidad de análisis desde la cual podemos situarnos y estudiar los procesos agroalimentarios, descubriendo no solamente cómo funciona el procesamiento de los productos, sino también los efectos que tendría la penetración del capital extranjero en el territorio rural y en las faenas de producción y procesamiento de la manzana de exportación.

### **III. De la penetración del capital extranjero a la emergencia de los contra poderes en la agroindustria**

La inserción de Chile en los circuitos agroalimentarios de carácter global ha tenido fuertes impactos locales debido a la neoliberalización de los mercados durante la década de los 80. Esto facilitó la llegada de complejos agroalimentarios a los territorios rurales y que han tenido como resultado variadas manifestaciones en el mundo rural. Una de las expresiones más evidentes de la penetración del capitalismo en el territorio local (Gibson-Graham, 2001) ha sido la capitalización del agro y el poder económico que han ejercido las agroindustrias. Eso queda reflejado con la inversión en infraestructura e inserción de nuevas y modernas formas de producción agroalimentaria que antiguamente eran inexistentes en el mundo rural, así como el aumento de la demanda de mano de obra para operar las nuevas faenas productivas. Eventos que han repercutido en cambios de las formas de vida de la población campesina, como resultado de estas manifestaciones de poder exógenas, que al verse enfrentadas a la cultura del campesinado tradicional han producido una hibridación cultural en el mundo rural (Canclini, 2001), articulando nuevos fenómenos como la migración campo ciudad, la involución de la reforma agraria y la emergencia de un nuevo actor social, *el temporero*, quien es parte del fenómeno de la nueva ruralidad (Gómez, 2002).

Así pues, la inserción de Chile a los circuitos de intercambio agroalimentarios de carácter global, no es un proceso nebuloso y abstracto, si no que este se encontraría siempre localizado y con manifestaciones evidentes, por lo que no existe, ni podría existir con independencia de lo local (Castro-Gómez y Mendieta, 1998). Y este fenómeno se legitimaría mediante al accionar de fuerzas exógenas, como las prácticas transnacionales (Sklair, 2003) y el biopoder (Negri & Cocco, 2006). Fuerzas que al ser controladas por los complejos agroalimentarios penetrarían en la conciencia de los trabajadores temporeros, viéndose expresadas en el sometimiento a las faenas de producción y procesamiento de la manzana de exportación, así como en los mecanismos de control y exigencias que se articularían para ejecutar dichas labores.

El sometimiento recién expuesto no sería efectivo sin la construcción del discurso de la dominación a través del cual los dominadores, en este caso las agroindustrias, puedan legitimar su hegemonía. Aplicando a Scott (2000), la dominación de las agroindustrias es posible con la construcción de un *discurso público* que legitimaría los sistemas de dominación en las faenas de producción y procesamiento de la manzana de exportación. Para que este discurso cumpla dicha función, se compondría de un conjunto de enunciados que actuarían en un determinado espacio social y en determinado número de actores. Siendo producido en la esfera social, mediante los actos del lenguaje y una vasta gama de prácticas sociales correspondiente a los actos de dominación. No obstante, para Scott (2000) estas prácticas, al tornarse severas frente a los dominados, llegarían a producir otro discurso, el que corresponde a un *discurso de resistencia*. Este sería practicado por los temporeros, clase dominada o subalterna, quienes lo articularían como protesta al orden social establecido por las agroindustrias. A este nuevo discurso, Scott (2000) lo denomina *discurso oculto* y, al igual que que el discurso público, también se encontraría compuesto por un conjunto de prácticas, con la diferencia de que estas son ocultas y se revelarían de forma discreta ante el discurso hegemónico. Esto constituiría la *infrapolítica*: forma secreta en que se organizan y actúan políticamente los trabajadores temporeros de la empresa frutícola y el packing exportador.

El encuentro de ambos discursos crea espacios de poder e intereses que tienen una frontera que se presenta en juego, produciendo una disidencia ideológica que se expresaría a través de un conjunto de prácticas dirigidas a renegociar discretamente las relaciones de poder por parte de los trabajadores temporeros. Y estas prácticas son las que Scott (2000) señala como *prácticas de resistencia*, las que serían elaboradas y practicadas por los temporeros como armas para enfrentar el poder de las agroindustrias en la esfera laboral.

Con lo anteriormente expuesto, se puede reconocer que los sistemas de dominación al interior de los complejos agroalimentarios actuarían reflexivamente en la población campesina, puesto que, además de ejercer poder y control sobre sus cuerpos, también influirían en la construcción de campos de lucha (Castro-Gómez, 1998), haciendo a los temporeros sujetos activos, capaces de elaborar estrategias de resistencia que se manifestarían en las prácticas de resistencia.

La subcultura y las prácticas de resistencia en las empresas frutícolas y *packing* exportadores aparecen como resultado de la modernización agraria, la cual penetró en los espacios locales con la instalación de complejos agroalimentarios y

la inserción de la mano de obra local a sus modernas formas de producción. Así lo documenta Scott (1985) y Arteaga (2000). Esta última autora señala que el impacto de estas transformaciones influirían en la subjetividad y construcción identitaria de los individuos que habitan localidades rurales, principalmente por la separación del proceso productivo de la fruta que incorporaría la aparición de nuevas jerarquías y nuevos actores, como los profesionales universitarios y técnicos. Ellos cumplen la función de someter a los temporeros a nuevas y modernas lógicas de poder que se diferenciarían de las existentes en la agricultura tradicional que imperaba antiguamente en las zonas rurales.

Para Scott (1985), la modernización agraria es el elemento que permite el desarrollo de los espacios de resistencia micro sociales y sus prácticas. Las más desarrolladas son: los ataques y sabotajes, el robo de fruta, el silencio, la falsa sumisión, el guardar apariencias, el disimulo, el buen campesino, el refunfuño y el chismorreo. Actos que en la agroindustria Chilena, a juicio de Arteaga (2000), tendrían la función de permitir negociar de manera colectiva y organizada las demandas en torno a las condiciones salariales y laborales. Algunas de las formas de resistencia que surgirían en los complejos agrícolas, según esta autora son: la lentitud en el trabajo, los paros temporales no premeditados, la simulación, la ignorancia fingida, el sabotaje, el chisme y el rumor.

## **Método**

La identificación de los micro espacios de resistencia y negociación de los trabajadores temporeros partícipes de la cadena de valor de la manzana de exportación, se desarrolló con el análisis de información secundaria y la aplicación de dieciocho entrevistas semi-estructuradas a mandos medios y trabajadores hombres y mujeres de las dos empresas en estudio, ubicadas en la comuna de Retiro. Junto a estas técnicas de investigación, durante la construcción y análisis de los datos se incorporó la observación no participante dirigida por el investigador, en las faenas de producción y procesamiento de la fruta.

## **IV. Micro espacios de resistencia y negociación del poder en las faenas productivas de la manzana de exportación**

Remitirse a las prácticas de resistencia y negociación del poder articuladas por los temporeros en las faenas de la empresa frutícola y el *packing* exportador, solo es posible estableciendo la causal de estas conductas, que se verían posibilitadas

a través de la corporeidad de las relaciones de poder y los discursos practicados en el desarrollo de la interacción diaria entre mandos medios y trabajadores de ambos eslabones de la cadena.

Para el caso de la empresa frutícola, la corporeidad quedaría demostrada en la exigencia de rendimientos altísimos y conductas que manifestarían excesos de poder desde los supervisores hacia los temporeros. Elementos que serían orígenes para el desarrollo de las prácticas de resistencia en el campo y que se verían aún más favorecidos con la proximidad entre temporeros y jefes de cuadrilla, la cual actuaría como recurso reflexivo para fortalecer este tipo de prácticas.

En el *packing* exportador, la corporeidad de las relaciones de poder queda igualmente manifestada en los mandos medios quienes, a través de la división del trabajo que existe al interior de las áreas de proceso tienen un mayor estatus que los temporeros. Por lo que la corporeidad y el discurso se verían manifestados en el trato que reciben los temporeros, los que en algunas oportunidades se verían sometidos a excesos de poder. Elementos que generarían los principales conflictos al interior de la planta de proceso, articulándose como semillero para el desarrollo de las prácticas de resistencia y negociación en las faenas de procesamiento de la manzana de exportación.

Para poder explicar los espacios de resistencia articulado por los temporeros, seguiremos la lógica de la cadena de valor de la manzana de exportación expuestas en los anexos 1 y 2, pero esta vez usando la narrativa de los propios protagonistas, quienes nos harán transitar por la geografía de la empresa frutícola y el *packing* exportador.

## **Poda**

Las labores de poda que ejecutan los trabajadores temporeros durante los meses de invierno son realizadas bajo un régimen de salario a trato, pero con la exigencia de una meta diaria que incluye un determinado número de plantas a completar durante el día. Para este ejemplo, son dos las personas que podan en el sector y cada una tiene que podar cien plantas diarias, pero los temporeros cuando comienzan a trabajar intentan hacer más plantas que las exigidas diariamente, no solo para obtener el bono por plantas extra y aumentar sus ingresos, sino también para guardar plantas para los días de lluvia, en los que se ven imposibilitados de trabajar.



Aunque la exigencia de rendimientos es igual para todos los trabajadores, hay algunos que son mejores para trabajar o reciben melgas<sup>1</sup> con plantas más pequeñas, haciéndoseles más fácil la labor, de modo que logran aumentar su rendimiento.

Hay trabajadores que, para aumentar su rendimiento, realizan lo que ellos mismos definen como “pillerías”.

“Con pillería es por ejemplo, ya me molesta ese gancho, voy a tener... más rato tienen que pegarle cinco tijerazos, diez tijerazos en ese gancho [...] Mejor lo corto allá ¿y esos diez que pasó? los voy a cortar en otro gancho. Y ese gancho de allá lo voy a desviar pa allá pa que me tape ese lugar”. (Trabajador agrícola<sup>1</sup>).

Distintos factores, como las capacidades de los temporeros que obtienen mejores rendimientos, el trabajar en melgas con plantas de manzanos más pequeñas y las “pillerías”, tienen como resultado que algunos trabajadores aumenten sus rendimientos de poda respecto a otros trabajadores que son más lentos o que se encuentran frente a melgas con árboles más grandes. Y ante eso, los trabajadores que se encuentran en desventaja y con un menor número de plantas podadas reclaman, frenando al resto de la cuadrilla.

“¡Chántate! o empiezan a hablar “que este nos va a joder, que va a entregar tantas plantas, que nosotros no ´podimos”. Siempre hay un grupo que jode a otro grupo”. (Trabajador agrícola 2).

La razón del reclamo frente a estas actitudes individualistas, no radica en que los trabajadores con mayores rendimientos puedan ganar más dinero, sino que al aumentar el número de matas entregadas diariamente, incrementan el promedio de rendimiento, lo que puede perjudicar los futuros tratos laborales, haciéndolos más exigentes.

Además de las formas anteriormente expuestas de vulnerar la exigencia impuesta por la empresa, en algunas ocasiones también se puede burlar el número de plantas podadas por el descuido de los jefes al momento de consultar a los trabajadores su rendimiento diario.

---

<sup>1</sup> Fila de árboles de manzanos que atraviesa el campo.

“En podas sí, porque de repente ya, de repente ya el jefe de cuadrilla se confió y le dijo. “¡Ya! ¿cuántas plantas ´tení?”[...] ciento cincuenta”. Y de repente te salió una hilera mala y te ´hiciste` cien plantas. Ya y si veo que el jefe de cuadrilla no me contó, ya le digo ciento cuarenta poh. Entonces yo ya cuarenta plantas más”. (Trabajador agrícola 3).

En la poda, por un lado priman los intereses *individuales* de los trabajadores que quieren obtener mayores rendimientos para así obtener el bono extra que se suma a su sueldo diario; versus el interés *colectivo* de los trabajadores que tienen menores rendimientos, quienes, a través de lo que podríamos considerar como un mecanismo de freno social, impiden que los temporeros con mayores capacidades laborales aumenten sus rendimientos y los perjudiquen en futuros tratos de poda.

### **Raleo**

El mismo proceso de intereses *individuales* versus los intereses colectivos de la cuadrilla aparece en las actividades de raleo. Y esto sucede porque el trabajo de raleo, al igual que el trabajo de poda, dependen de las características favorables de las plantas, las “pillerías” o la rapidez propia del trabajador; factores que aumentan los rendimientos que la empresa exige diariamente.

Por esta razón, y para no aumentar los promedios de rendimientos diarios, los trabajadores aplican el mecanismo de freno social hacia los trabajadores que tienen mayores rendimientos.

“Le dicen que es ´arrastraó`, le dicen “te van a pagarte más o ´querí` que te demos unos palmetazos a la ´salía” . ¿´Entendí`?, entonces cuando quieren rendir más, no pueden, tienen que irse frenando poh, porque dicen “puta, no podemos hacer más matas porque [...] me van a pegar afuera”. (Supervisora agrícola).

El freno del rendimiento diario en los trabajadores con mayor capacidad en el trabajo, no solamente permite mantener los promedios de trabajo como ya lo vimos en la poda, sino que también incluye un conjunto de sanciones o amenazas que son parte de la cultura laboral de los temporeros.

## Postura de Bolsa

En las actividades de postura de bolsa, que es un trabajo realizado a cambio de un sueldo diario y donde los trabajadores en forma manual colocan en cada una de las manzanas el *filtro japonés*, también se producen evasiones a causa de la falta de incentivos monetarios y las exigencias en los rendimientos de la jornada.

Como una forma de controlar las evasiones, la empresa productora de manzanas cuenta con una aproximación de los frutos que posee cada árbol, así como del rendimiento individual por persona en cada jornada.

Aunque la empresa está al tanto de los rendimientos y los trabajadores se encuentran sometidos al control constante, igual existen formas para evadir dichos rendimientos; esto porque el único control que se tiene del desempeño de los temporeros es el número de bolsas que el jefe de cuadrilla le entrega al trabajador.

“Los paquetes venían de cien, entonces ellos le dicen al jefe: “No, yo saqué dos paquetes”. Pero resulta que puso uno y el otro no se lo hizo. Entonces el jefe, como no le va a contar las bolsitas, ellos le ´va` a decir “no, yo coloqué dos paquetes, son doscientos”, pero colocó uno”. (Trabajadora agrícola 2).

Y el paquete restante lo escondió para hacer creer al jefe de cuadrilla del cumplimiento de la meta diaria de bolsas exigidas, ganando su sueldo diario con menores esfuerzos.

Algunas de las formas para deshacerse de las bolsas es tirarlas a los baños químicos, canales y moras de potreros donde las personas se encuentran desarrollando la faena.

“No, igual la gente la bota dentro de este, como se dice. O adentro de la taza, también está metido arriba del techo. O la bota a los canales, va a un riguero<sup>2</sup> y ahí la bota a la mora que hay, ahí la tira”. (Trabajadora agrícola 2).

Además de la eliminación de bolsas en forma anónima, los trabajadores también cumplen con el rendimiento que se les exige sin mayores esfuerzos colocando varias bolsas en un solo fruto.

---

<sup>2</sup> Cause pequeño derivado del canal de regadío, que conduce el agua hacia los potreros en que se encuentran los manzanos.

“Le entregan un paquete a cada uno y hay personas que por ejemplo también sucede... lo envuelven y la meten quince bolsas en una bolsita y la ponen ahí. Se demoran cinco a diez minutos”. (Trabajador agrícola 1).

Junto a la eliminación de las bolsas, como una forma de cumplir con las labores diarias de rendimiento que exige la empresa realizando menores esfuerzos, también en la postura de los *filtros* existe un mecanismo de freno para que los trabajadores no aumenten los promedios. Uno de ellos es ayudar, en complicidad con los jefes de cuadrilla, a los trabajadores que tienen menores rendimientos en la postura de bolsa, evitando así que sean cuestionados o sean despedidos.

“hay gente que es súper rápida, se hacen tres mil bolsas. Entonces el jefe, a esa persona, ‘¡por favor pare!’ . Porque ayuden a la otra persona que lleva menos, porque si ven que se hace tres mil, entonces de por sí pasa que al otro año te van a pedir cien bolsas más o doscientas bolsas más”. (Trabajadora agrícola 5).

Los trabajadores no solamente se encuentran sujetos a la exigencia de un rendimiento diario, sino también a no botar frutos de los árboles mientras colocan los filtros, esto porque la fruta que cae de los árboles repercute directamente en menores rendimientos de cosecha.

Por esta razón, los jefes de cuadrillas van tomando nota de las manzanas que los trabajadores botan de los árboles, pues ellos saben las melgas donde los temporeros realizan la labor.

Aunque los trabajadores se encuentran sometidos a estas inspecciones, igual ellos tienen mecanismos para evadir este control, como se señala a continuación:

“Entonces, a veces uno te las ‘comi’ o si no las ‘botai’ pa las otras melgas poh, pa que no te ‘di’ cuenta, porque hay gente que claro, tú igual ‘teni’ que decir “no, se me cayeron una, no se me cayeron...”. Y te las anotan poh, si te las van anotando”. (Trabajadora agrícola 5).

Aunque la empresa intenta mantener un control del rendimiento, los trabajadores pueden evadirlo no solamente botando las bolsas, sino también a través de redes de solidaridad entre trabajadores que tienen mayores rendimientos, quienes ayudan a los que los tienen más bajos, como resultado del choque entre intereses *individuales* y *colectivos* al interior de la cuadrilla, tal como en la poda y el raleo.

## Cosecha

La cosecha es una de las labores que incorpora un mayor número de mano de obra, siendo uno de los momentos más propicios para concretar *prácticas de resistencia y espacios de negociación del poder*. Por lo mismo, el control que ejerce la empresa en los trabajadores es altísimo, pero no dificulta el levantamiento silencioso de acciones de contrapoder como las evasiones en la recolección y los complots, que generan la oposición entre los intereses *individuales* y *colectivos* de los integrantes de las cuadrillas.

Para mantener el control de la producción y de los temporeros, la empresa controla a los trabajadores con la formación de cuadrillas dirigidas por un jefe, las que a su vez son controladas por los supervisores de campo.

Para poder evadir este sistema y quedar con amigos de confianza, los trabajadores, al momento de la formación de las cuadrillas, hacen la fila de tal modo que logran quedar juntos.

“ Hay que ponerse ponte tú primero, después que venga otra persona que no sea... diferente pa que quede una pa allá y otra pa acá. Entonces ahí tú `vai` pa ir quedando poh, entonces las chiquillas nos decían “ya señora Gemi, aquí Lore”; “que gánese aquí”. Te ponen ellas mismas las chiquillas como sabían...”. (Trabajadora agrícola 5).

Conformadas las cuadrillas de cosecha, el método de control del rendimiento es a través de un determinado número de bins diarios. Esto significa que para la variedad *Fuji Royal Premium* cada trabajador debiera cosechar diariamente un bin, debido a su delicadeza.

A pesar de este control de exigencia diario, existe una forma de evasión que consiste en depositar las manzanas en los bins sin que los baldes se encuentren completamente llenos de la fruta. Sin embargo, esta actitud al interior de la cuadrilla de temporeros/as, rompe con los códigos de convivencia, porque las personas que evaden el balde de manzanas perjudican a sus pares, quienes tienen que trabajar más, sobre todo cuando cosechan a trato. Ante esta actitud, los trabajadores comienzan a hacer el reclamo colectivo de *refunfuño* a viva voz ante el jefe de cuadrilla:

“Entre ellos mismos poh. Entre ellos mismos: ‘¡hey! ¡oye! ¡Mire jefe!’ (Trabajador agrícola 6).

Al constatar este tipo de evasión que baja la producción de los grupos, los jefes de cuadrilla comienzan a controlar el rendimiento de los trabajadores que evaden el trabajo en forma individual anotando las baldadas. El anotar los baldes depositados en los bins, tiene la misión de que los trabajadores cambien su conducta y mantengan el rendimiento de la cuadrilla.

“Claro al compañero y él se está burlando, porque yo le anoto ‘baldada’ pa que se motive la persona a que trabaje poh, no para que me llene bins, porque entre todos se están llenando bins entre las cinco personas”. (Trabajador agrícola 1).

Hay algunos trabajadores que, aunque se les esté controlando individualmente el rendimiento, igual buscan formas para evadir el control. Y una forma es acercarse al bin de cosecha cuando hay mucha gente, haciendo creer a la anotadora que vaciaron el balde.

“Por ejemplo nos echan, no sé, unas cinco manzanas. O a veces, por ejemplo, llegan de hartas personas, entonces la anotadora a veces puede haber uno por detrás y no se fija y dice ‘yo la eché ya’ y no la echó, esas así...”. (Trabajadora agrícola 2).

También los trabajadores pueden evadir los controles diciendo que vaciaron dos baldes o capachos de manzanas, cuando en verdad vaciaron solo uno, obteniendo un balde extra sin realizar el trabajo.

“Y a veces cuando vienen como de diez personas, por ejemplo, lo mismo a la hora de almuerzo, se juntan todos que van a vaciar. Entonces ahí es donde uno tiene que poner ojo. Sí porque uno dice, ‘no yo eché dos’, por ejemplo, y echó una, entonces así pasa poh”. (Trabajadora agrícola 2).

Ahora bien, para controlar el rendimiento final de los bins cosechados, así como la calidad de la fruta recolectada, la empresa realiza un control en las cuadrillas a través del sistema de tarjetas, que es una tarjeta que se coloca en los bins y contiene un conjunto de información sobre la variedad, nombre del supervisor, nombre del jefe de cuadrilla, la hora de inicio y término de la cosecha. Junto a las *tarjas*, los jefes de cuadrilla que se encuentran en el campo deben

informar a la empresa a través de la hoja de asistencia de los trabajadores, donde realizan observaciones del proceso de cosecha, los bins cosechados, las variedades y los sectores de recolección.

A través de este sistema de control de la cosecha, los supervisores de campo no solamente pueden controlar la calidad de la fruta recolectada, sino también los complots, descubriendo la cuadrilla donde se encuentran los trabajadores que dañan la fruta como una forma de resistencia a través de la que expresan su descontento.

Algunos de los complots que realizan los trabajadores son a propósito y con la intención de perjudicar a los jefes de cuadrilla con quienes tienen una mala relación.

“Igual cuando la gente de repente es desleal o le tienen mala al jefe, llega y agarra la manzana y la tira al balde nomás, se machaca y todo el ´atao”.  
(Trabajador agrícola 3).

De la misma manera, pueden dañar la calidad o rendimiento para perjudicar a los jefes de cuadrilla a través de la cosecha de fruta verde revuelta con manzanas maduras, lo que constituye otra forma de complot.

A pesar de estas acciones, por medio de las tarjetas como dispositivo de control, pueden saber de qué cuadrilla proviene la fruta dañada, pero no quién es el culpable, excepto si algún trabajador acusa al responsable.

“Se revisa y, por ejemplo, llega un supervisor y revisa el bins y arriba lleva unas tarjetas, entonces en la tarjeta por ejemplo dice el nombre del jefe y ahí la manzana llegó ´machucá`, llegó verde y así. Eso pasa, así que a la final igual salen ´pillaos`, pero nunca sabe la persona que es”.(Trabajadora agrícola 2).

Encontrándonos ahora en el **packing exportador**, la etapa de mayor control de procesamiento de la fruta corresponde al proceso de *tapado y embalaje*, donde existe un alto control presencial para verificar la calidad de la fruta que se envía a los mercados de destino. Además del control presencial para cerciorarse en el cumplimiento de los estándares de calidad, la empresa tiene completamente individualizada la etapa de embalaje de la fruta, manteniendo así el control del proceso.

“Porque resulta que pasa todos los días la secretaria, hace la lista ella. Cuando empezamos a trabajar ella hace la lista y dice “ya, este traiper<sup>3</sup> primero pongámosle, la señora tanto. El traiper dos la señora tanto, traiper tanto la señora tanto”. (Trabajadora *packing* 7).

A diferencia del campo, en el packing exportador existe un mayor control presencial y tecnológico del trabajo, lo que dificulta aún más la articulación de espacios de resistencia y negociación del poder.

Para que el control del *traiper* sea efectivo, cada caja de fruta producida en esa línea debe ser identificada en el *treipad* o ficha de identificación que contiene la caja. Queda así ligada la línea de proceso con la caja procesada.

“Cuando revisa control de calidad las cajas más que nada poh. Porque la caja tú `vai` marcando el *treipad* que está trabajando, que a eso se refiere la embaladora, la tapadora”. (Trabajadora *packing* 8).

De modo que una vez que la caja pasa por control de calidad, y el producto presenta alguna falencia, se llega en forma directa al responsable de la falla.

“Al pasar allá en la caja, donde revisa el *presizer*<sup>4</sup> todo eso se sabe altiro. Supongamos y empieza a revisar las bandejas, supongamos salga una manzana podría, ya, se necesita a la señora del traiper tanto, venga para acá. Y ahí la llama el control de calidad poh, y de ahí el control de calidad”. (Trabajadora *packing* 7).

Un ejemplo de esta situación fue el momento donde se encontró un insecto al interior de una caja con fruta procesada.

“Imagínese que esa misma cuestión del bicho que le decía yo, que se encontró el bicho, abrieron la caja y ya revisaron, revisaron el número de caja y salió qué cuello era”... “Y se pasó al cuello que era poh, quien trabajaba en ese cuello”. (Trabajadora *packing* 7).

Junto a este control organizado en el procesamiento de la fruta, también existe la aceleración de velocidad a través de la tecnología empleada en el packing, teniendo como finalidad que los trabajadores aumenten su productividad.

---

<sup>3</sup> Corresponde a la mesa de selección.

<sup>4</sup> Sector de pesaje de las cajas de fruta embaladas.



“Nosotros alegamos, le ‘hacimos’ al gallo que suelta la fruta arriba que pare la cuestión que está llena. ¡No pescan! O sea ellos no están ni ahí y nos exigen que por favor no botemos manzanas al suelo”. (Trabajadora *packing* 7).

Es importante señalar, independiente que en el *packing* se hayan instaurado estrictos controles en el proceso, que igual los trabajadores han construido *espacios de evasión* desde donde pueden burlar los controles.

El primero de ellos es burlar el llenado de los *datos del paletizado*, para aliviar el trabajo y no perder tiempo.

“La caja no vi que le colocan la etiqueta y van a la caja dos productores, pongámosle. Entonces, puta, algunas veces va una caja y por no hacer dos tarjetas, ah él [...] sacó la etiqueta y él puso otra etiqueta. Entonces, el pallet lleva dos productores, no lleva un puro productor nomás”. (Trabajador *packing* 9).

Otra manera distinta de evadir los controles de la empresa es burlar los *controles de la fruta* que sale de las cámaras de proceso en dirección a las mesas de selección.

“A los chiquillos de repente se les perdía un bins y nosotros lo dábamos por procesado. Por cuidar a los chiquillos y... claro poh, después sabían que ese bins no se había ‘pasao’ y resulta que después aparecía en el medio de otros productores y todo eso”. (Trabajadora *packing* 8).

La complicidad entre trabajadores es una tónica al interior del *packing* exportador, la que solo se ve posibilitada al intentar por todos los medios, quedar trabajando en el mismo puesto con amigos de confianza, ya que la empresa atomiza los grupos de trabajadores cercanos por medio de la asignación de los puestos de trabajo, teniendo como objetivo impedir que “saquen la vuelta”.

“Sí, sí, siempre las tratan de separarlas, porque siempre entre las compañeras se conversa mucho y se trabaja menos. Y cuando están ‘separá’ las compañeras ahí se trabaja mejor poh. Porque... ya las otras compañeras están en el otro ‘lao’ y las otras están en otro ‘lao’”. (Trabajadora *packing* 10).

Frente a esta política que tiene la empresa en resguardo de los buenos rendimientos, los trabajadores buscan el momento propicio para cambiarse a los puestos donde se encuentren trabajando sus amigos.

“Por ejemplo, las mismas embaladoras, cuando ya hay cambios de productores, porque siempre hacen como un *break* cuando hay cambios de productores. Siempre tienen como el espacio, ya si no está cerca de la persona que siempre tiene complicidad la sale a buscar. ¿Entendí? La sale a buscar y allá el jefe llega y coloca otra persona en el lugar de ella mientras ella vuelve. Entonces como que siempre hay...”. (Trabajadora *packing* 8).

Es en este escenario donde las trabajadoras logran quedar con las personas que tienen complicidad, ellos/as pueden articular espacios de contrapoder y negociación frente a la empresa, como es el caso de *vaciar manzanas mordidas* en las cajas de fruta embaladas.

“A veces echan manzanas ‘comías’, recién ‘comías’ la echan a la caja. La echan a la caja y ahí sale ‘pillá’. El porqué la caja tiene su cuello y el número de cuello a veces dice, ‘ya, ésta fue’ la mandan a buscar”. (Trabajadora *packing* 10).

Es interesante en la realización de este acto, que, independiente de que la empresa tenga relacionadas las cajas de manzanas con el traiper o línea de proceso en la cual un determinado número de personas procesó la fruta, para no ser sorprendidos, el grupo aplica la técnica del *silencio*.

“Sí cuando va una caja con una fruta mala. Ahí las llaman a todos al frente a hablar con el jefe: ‘¿quién hizo esto?’ Y quien va a decir todo eso poh, si todos callados poh”. (Trabajadora *packing* 10).

Al igual que en el trabajo del huerto, en el *packing* los trabajadores no se delatan por miedo a las represalias que pueda tomar la compañera, así como por el susto a la sanción moral de rechazo que aplica el grupo ante la persona que acusa.

“No sé o que la pueden ‘humillala’ o ‘retala’ o a la salía del trabajo o algunas se pueden despigar con ella, ‘hacele’ daño. Cosas que pasan así. Pero, pero nunca ‘nadien’ va a decir ‘ella fue la que echó la manzana mala’. No poh, ahí se, se protegen ‘toa’, porque si alguna tiene problemas con el jefe, ella se las arreglará con el jefe, no nosotros, que los vamos a meter todos encima por defender una persona”. (Trabajadora *packing* 10).

En esta confianza mutua que existe entre los trabajadores temporeros que se encuentran procesando la fruta en una determinada mesa, existen otras maneras de hacer frente al poder de la empresa. Y suceden en momentos de largas horas de trabajo, donde los temporeros se encuentran cansados y para recuperar energías detienen el proceso usando el arma del *sabotaje*.

“Hay una señora que manda a parar el packing entero [...] Un día llamó a un niño que se llamaba Felipe, ‘Felipe, estoy ‘cansá’ le dijo. Se fue por atrás y se corta la luz entera, pa abajo, todo abajo. El niño pasó, cortó y se tiene que pegar la... (arrancada) [...]Claro, entonces dijeron algo está haciendo corte. Ya, pero fueron minutitos, no, vale la pena sí”. (Trabajadora *packing* 11).

Un complot más eficiente, pero que se ejecuta con el mismo objetivo, es el que se realiza poniendo en la línea de proceso un *plumón* que detiene el trabajo de las máquinas de producción.

“Sí, cuando tenemos ganas de descansar, hay una muy valiente que les mete, les tira el plumón a las máquinas y las máquinas se paran [...]Porque no encuentran nunca la pana poh, hasta que no encuentren el plumón ahí metido, todo torcido ahí, atascando las cadenas poh.”. (Trabajadora *packing* 12).

Otro mecanismo de complot con menor impacto, es el realizado por las trabajadoras cuando en la empresa apuran la velocidad de las máquinas que transportan la fruta en dirección al área de tapado y embalaje.

“Entonces echaba la máquina a *full*. Y entonces tú no ‘podíai` tomar nada, iba yo con otra señora gorda y la teníamos arriba de la máquina. Y entonces yo un día vengo y le metí un palo por debajo y se para la cosa nomás”. (Trabajadora *packing* 10).

## V. Reflexión

La llegada de agroindustrias a la comuna de Retiro durante la década de los ochenta, tras la instauración de políticas neoliberales y la penetración del capital en el espacio local, evidencia que la globalización de los procesos agroalimentarios es un fenómeno omniabarcante y concreto que tiene claras manifestaciones en el

espacio local. Este suceso que ha sido analizado desde la perspectiva micro social, a través de la participación laboral de los temporeros en las faenas productivas de los complejos agroalimentarios en estudio. Empresas capitalistas que han sometido a los trabajadores a modernas y jerárquicas formas de producción y poder desconocidas por los campesinos de la zona, quienes por generaciones practicaron la agricultura tradicional. Acontecimientos que claramente produjeron cambios en la subjetividad de la población en estudio, puesto que las agroindustrias contarían con un discurso articulador de biopoder. Este fenómeno queda en evidencia con el desarrollo del discurso público hegemónico de los mandos medios, que va acompañado con la corporeidad de las relaciones de poder y el sometimiento de los trabajadores a largas y extenuantes jornadas laborales que se traducen en altos rendimientos, bajos salarios y precarias condiciones laborales. Acciones de poder que han originado reactividad en los trabajadores, generando sistemas de lucha basados en la infrapolítica y la articulación de un discurso oculto que se ha rebelado a través de las prácticas de resistencia en los procesos productivos.

En la empresa frutícola, las prácticas de resistencia quedan en evidencia en las faenas, donde los trabajadores evaden las exigencias en los rendimientos a diario. En *poda y raleo*, donde la empresa exige determinado número de plantas diarias por persona, los trabajadores realizan “pillerías” para aparentar buen rendimiento, así como también practican el freno social para evadir el número de plantas diarias exigidas a cada persona. En la faena de *postura de bolsa*, para combatir el control del número de bolsas diarias por persona, los trabajadores esconden las bolsas y ayudan a los compañeros con bajos rendimientos. Así como también evaden la norma de botar fruta de los árboles, botando las manzanas a otras melgas o comiéndose la fruta que cae de los árboles. Y en la *cosecha*, para combatir la atomización laboral, la exigencia en rendimientos y en calidad, los trabajadores se las ingenian para trabajar con amigos de confianza, engañar a los anotadores y realizar acciones de complots.

En el caso del packing exportador, las prácticas de resistencia no suceden en todos los nodos de la cadena, por ser un escenario con mayor control presencial y tecnológico. Sin embargo, destacan como mecanismos de control: la asignación de los trabajadores a los puestos de trabajo, la individualización de las personas que trabajan en cada *traiper*, la identificación de la producción entre línea, *traipad* y caja la aceleración de la velocidad en la línea de proceso y el control presencial de calidad en el *presizer*. Así, los trabajadores han articulado prácticas para evadir el control con acciones como: cambiarse de puesto de trabajo donde se

encuentren amigos de confianza, burlar el llenado de los datos del paletizado, utilizar el sabotaje para detener el proceso productivo y ejecutar complots para perjudicar la calidad de la fruta.

Hay que destacar que al interior de las faenas de ambas empresas solo se detecta de la literatura la resistencia del *sabotaje*. Mientras que armas como el *silencio* y el *refunfuño* expuestas en la misma, actuarían como recurso de apoyo para articular las resistencias hacia los procesos productivos recién expuestos.

Por lo tanto, las prácticas de resistencia de los temporeros pasarían a ser el mecanismo de protesta para hacer frente a las relaciones de poder ejecutadas por ambas empresas. Acciones que se han visto posibilitadas por la cohesión entre los trabajadores, la cual se ha nutrido en la interacción diaria en el trabajo y ha quedado en evidencia durante momentos de extrema necesidad, como la muerte de un familiar, enfermedades y accidentes laborales; así como también en los momentos de esparcimiento que viven los trabajadores durante festividades realizadas dentro y fuera del lugar de trabajo. Este conjunto de elementos actúan como mecanismos de cohesión, que fortalecen los lazos sociales (Murmis, 2003) y permiten la articulación de los espacios de resistencia y negociación al interior de los procesos agroindustriales.

## BIBLIOGRAFÍA

ARTEAGA, C. (2000). *Modernización agraria y construcción de identidades. Identidad social, identidad laboral y proyectos de vida de temporeras/os frutícolas en Chile. El Palqui, 1969- 1997*. D.F México: Ed. Plaza y Valdés, FLACSO y el CEDEM.

BRAVO, J. (2011). Mercado de la Manzana. *Mercados agropecuarios*, 231, 2-10. Recuperado de <http://www.odepa.gob.cl>

CASTRO-GÓMEZ, S. & MENDIETA, E. (1998). Introducción: La translocación discursiva de "Latinoamérica" en tiempos de la globalización. En S. Castro-Gómez & E. Mendieta (Eds.), *Teoría sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate* (pp. 5-29). D.F. México: Miguel Ángel Porrúa, librero-editor.

CASTRO-GÓMEZ, S. (1998). Latinoamericanismo, modernidad, globalización. Prolegómenos a una crítica poscolonial de la razón. En S. Castro-Gómez & E. Mendieta (Eds.), *Teoría sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate* (pp.169-203). D.F. México: Miguel Ángel Porrúa, librero-editor.

CANCLINI, N. (2001). *Culturas híbridas: Estrategia para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Friedland,WH, Barton, AE. & Thomas, JR. (1971). Destalking the Wily Tomato. A Case Study in Social Consequences in California. *Agricultural Research*. Research Monograph.

FRIEDLAND, WH, BARTON, AE & THOMAS, JR. (1981). *Manufacturing Green Gold: Capital, Labor, and Technology in the Lettuce Industry*. New York: Cambridge University Press.

GEREFFI, G. (1994). The Organization of Buyer-Driven Global Commodity Chains: How US. Retailers Shape Overseas Production Networks. En G. Gereffi & M. Korzeniewicz (Eds.). *Commodity Chains and Global Capitalism* (pp. 95-122). Wesport: London, Praeger.

GIBSON-GRAHAM, J.K. (2001). *An Ethics of Local*. Recuperado el 12 de abril de 2009.

Recuperado de <http://www.communityeconomies.org/papers/rethink/rethinkp1.pdf>

GÓMEZ, S. & ECHENIQUE, J. (1991). *La Agricultura chilena. Las dos caras de la modernización*. Santiago: FLACSO y AGRARIA.

GÓMEZ, S. (2002). *La "Nueva ruralidad": ¿Qué tan nueva?* Santiago: LOM Ediciones.

MURMIS, M. (2003). "Cuestión social y lazos sociales". En M. Bendini, J. Cavalcanti, M. Murmis & P. Tsakoumagkos, (Eds.). *El campo en la sociología actual: Una perspectiva latinoamericana* (pp. 53-76). Buenos Aires: La Colmena.

NEGRI, A. & COCCO, G. (2006). *Global: biopoder y luchas en la América Latina globalizada*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

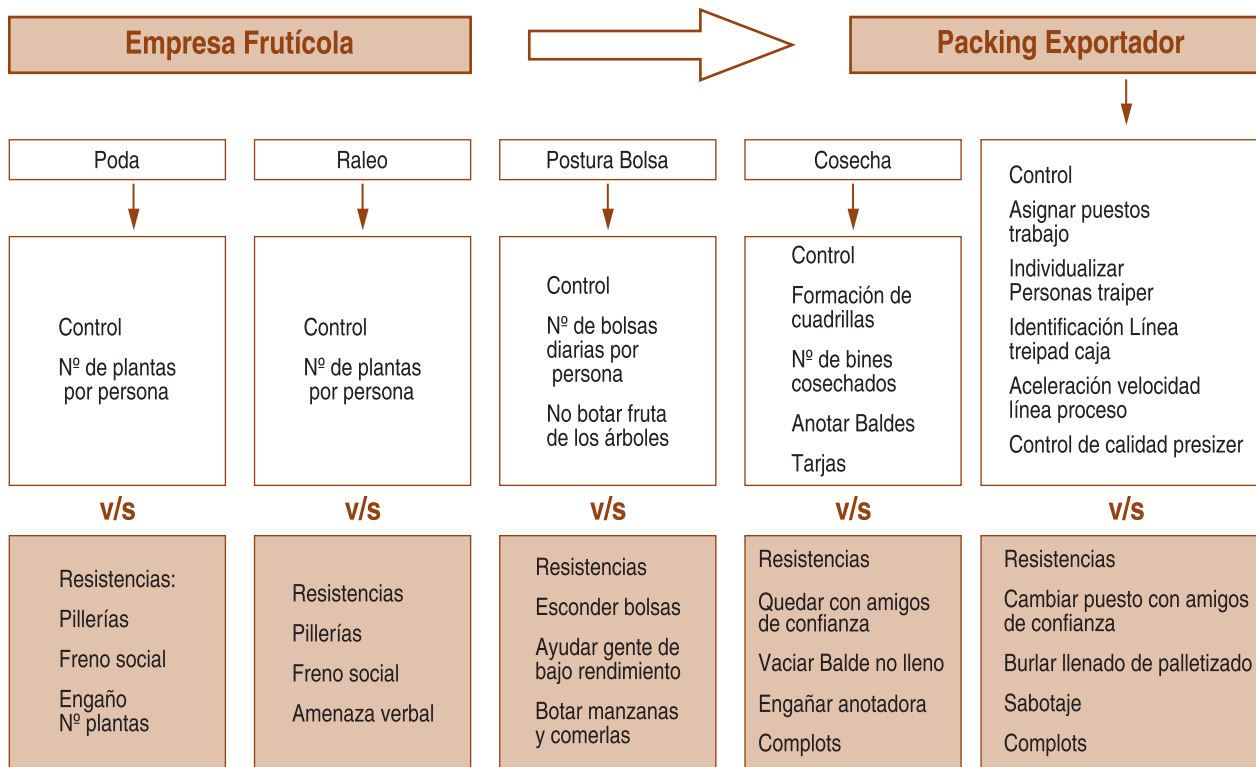
SCOTT, J. (1985). *Weapons of the weak. Every day forms of peasant resistance*. New Haven: Yale University Press.

SCOTT, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. D.F México: Ediciones Era.

SKLAIR, L. (2003). *Sociología de sistema global. El impacto socioeconómico y político de las corporaciones transnacionales*. Barcelona: Gedisa Editorial.

WALLERSTEIN, I. (2005, MAYO). *Protection Networks and Commodity Chains in the Capitalist World- Economy*. Paper presentado en la conferencia Global Networks: Interdisciplinary Perspectives on Commodity Chains, Yale University. Recuperado de <http://www2.binghamton.edu/fbc/archive/iw-cc2005.htm>

**Anexo 1: Control versus Espacios de Resistencia en faenas: Empresa Frutícola y Packing Exportador**



Gráfica de elaboración propia.



## Anexo 2: Imágenes proceso productivo: Empresa frutícola y Packing

### Empresa Frutícola

#### Poda<sup>1</sup>



#### Raleo (manual)<sup>2</sup>



---

<sup>1</sup> Fuente: Foto facilitada funcionario de Empresa frutícola.

<sup>2</sup> Fuente: <http://www.lasuperdigital.com.ar/ficha.php?ald=4387>

### Postura de Bolsa<sup>3</sup>



### Cosecha<sup>4</sup>



<sup>3</sup> Fuente: Foto de colección personal.

<sup>4</sup> Fuente: Cosecha de manzanas (INTA). Recuperada en: <http://www.fruticulturasur.com/fichaNota.php?articuloid=573>

## Packing Exportador

### Embalaje<sup>5</sup>



<sup>5</sup> Fuente: fotos facilitadas por funcionario de Empresa frutícola.

## Control de calidad<sup>6</sup>



## Paletizado<sup>7</sup>



<sup>6</sup> Fuente: foto facilitada por funcionario de Empresa frutícola.

<sup>7</sup> Fuente: foto facilitada por funcionario de Empresa frutícola.